

19 DE OCTUBRE

SANTOS JUAN DE BREBEUF e ISAAC YOGUES,

*sacerdotes
y compañeros mártires*

Memoria

En esta memoria se honra a ocho mártires franceses de la Compañía de Jesús, que estuvieron dedicados a una durísima labor misionera entre los hurones. Cinco de ellos sufrieron valientemente un atroz martirio en el actual Canadá, a saber, los sacerdotes Juan de Brébeuf († el 16 de marzo de 1649), Antonio Daniel († el 4 de julio de 1648), Gabriel Lallemant († el 17 de marzo de 1649), Carlos Garnier († el 7 de diciembre de 1649) y Natal Chabanel († el 8 de diciembre de 1649). Los otros tres, a saber, el sacerdote Isaac Jogues († el 18 de octubre de 1646) y los coadjutores René Goupil († el 29 de septiembre de 1642) y Juan de La Lande († el 19 de octubre de 1646), ofrecieron el supremo sacrificio con heroica fortaleza en el actual territorio de los Estados Unidos de América del Norte. A todos ellos canonizó Pío XI el año 1930.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sb 3, 4.5

Sufrieron ante los ojos de los hombres,
Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios: tú que quisiste
que los comienzos de tu Iglesia en América del Norte
fueran santificados con la predicación y la sangre
de tus Santos Juan de Brebeuf, Isaac Yogues,
y sus compañeros mártires;

haz que, por su intercesión,
 crezca de día en día, y en todas partes del mundo,
 una abundante cosecha de nuevos cristianos.
 Por nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Corramos la carrera que nos toca, sin retirarnos.

Lectura de la carta a los Hebreos

11, 1.35b-38;12,1-1

Hermanos: la fe es seguridad de lo que se espera, y prueba de lo que no se ve. Por la fe unos fueron tundidos a golpes y rehusaron el rescate para obtener una resurrección mejor; otros pasaron por la prueba de la flagelación ignominiosa, de las cadenas y la cárcel; los apedrearon, los serraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados; el mundo no era digno de ellos: vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra. Una nube ingente de espectadores nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, sin miedo a la ignominia.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 106, 1-2.3-4.5-6.7-8.9

R./ Los arrancó de la tribulación.

V./ Dad gracias al Señor porque es bueno
 porque es eterna su misericordia.
 Que lo confiesen los redimidos por el Señor,
 los que él rescató de la mano del enemigo.

R./ Los arrancó de la tribulación.

V./ Los que reunió de todos los países:
 Norte, Sur, Oriente y Occidente.
 Erraban por un desierto solitario,
 no encontraban el camino de ciudad habitada.

R./ Los arrancó de la tribulación.

V./ Pasaban hambre y sed, se les iba agotando la vida.
Pero gritaron al Señor en su angustia,
y los arrancó de la tribulación.

R./ Los arrancó de la tribulación.

V./ Los guió por un camino derecho,
para que llegaran a ciudad habitada.
Den gracias al Señor por su misericordia,
por las maravillas que hace con los hombres.

R./ Los arrancó de la tribulación.

V./ Calmó el ansia de los sedientos,
y a los hambrientos los colmó de bienes.

R./ Los arrancó de la tribulación.

ALELUYA

A ti, oh Dios, te alabamos; a ti, Señor, te reconocemos.
Te ensalza, Señor,
la brillante muchedumbre de los mártires.

EVANGELIO

El que pierde la vida por mí, la encontrará.

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo

16, 21-24-28

En aquel tiempo empezó a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los senadores, sumos sacerdotes y letrados, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Y les dijo: El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si malogra su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del Hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta. Os aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin antes haber visto llegar al Hijo del Hombre con majestad.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Señor la gracia de vivir día a día nuestra vida de fe.

- *Para que, a imitación de los mártires del Canadá, vivamos el espíritu de los Ejercicios con un amor ardiente e indefectible a Cristo, roguemos al Señor.*

- *Para que, siguiendo el ejemplo de los mártires, vivamos la verdadera vocación de la cruz, junto con Cristo crucificado, roguemos al Señor.*

- *Para que se enseñoree en nuestro espíritu la pureza y el dominio del corazón, la unión con Dios y la docilidad a su Espíritu, roguemos al Señor:*

- *Para que la sangre de los mártires, derramada con tanta generosidad, germine en nuevos y abundantes seguidores de Cristo, roguemos al Señor:*

Oh Dios, tú has consagrado los inicios de la fe en América del Norte con la predicación y la sangre de los mártires, Juan de Brébeuf y sus compañeros. Haz que crezca en el Nuevo Continente la fe que ellos generosamente sembraron. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

La oblación de Cristo Sacerdote,
que se ofreció a sí mismo, nos purifique, Señor;
para que siguiendo el ejemplo de tus mártires,
nos asociemos a su sacrificio
por la salvación de los hombres.
Por Jesucristo.

PREFACIO de los Santos Mártires o Misioneros, págs 211, 213.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Lc 12, 4

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo,
pero no pueden hacer más.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Señor, que fecundaste una tierra nueva
con la sangre de tus mártires Juan de Brebeuf, Isaa Yagues
y sus compañeros;
concede a tu Iglesia
renovar su juventud siempre y en todo lugar
por la sangre de tu Hijo, que vive y reina.